

Entrevista a Paco Llera para el Informe CEU-CEFAS “El éxodo vasco como consecuencia de la persecución ideológica”

Paco Llera es catedrático emérito de la Universidad del País Vasco donde sufrió amenazas y coacciones por parte de la banda terrorista ETA y fue objeto de un atentado frustrado con un paquete bomba en el años 2.000. Además, sufrió el boicot de muchos de sus compañeros de universidad que intentaron imposibilitar su continuidad en la UPV.

Pregunta. ¿Fue el terrorismo de ETA la razón principal que precipitó su decisión de abandonar, temporal o definitivamente, el País Vasco? En caso afirmativo ¿Podría explicar el episodio concreto?

Respuesta. Sí, claro. El detonante fue la bomba fallida de ETA en el ascensor de mi facultad de la UPV los días previos a las vacaciones de Navidad del año 2000, como colofón a la estrategia terrorista de acosar y perseguir a quienes en la Universidad les hacíamos frente, sobre todo, desde el *FORO DE ERMUA* y la plataforma *BASTA YA*, primero en los campus de Álava y Guipúzcoa y, finalmente, en Vizcaya. A partir de ese momento comencé a tener contra vigilancia, primero, un escolta de la seguridad de la UPV, más tarde, y ya, al comunicarme la Guardia Civil la aparición de mi nombre entre los papeles incautados de uno de los comandos, las autoridades decidieron ponerme los escoltas que me acompañaron una década larga. El Rectorado me eximió de la docencia por razones de seguridad y en el año 2002 me trasladé con mi familia a la Universidad de Georgetown en Washington DF, donde desempeñé la Cátedra Príncipe de Asturias, a la vuelta me fui a Madrid a la Agencia Nacional de Evaluación de la Calidad y la Acreditación y, más tarde, ejercí como profesor visitante en la Universidad Pablo Olavide de Sevilla hasta mi retorno a la docencia en la UPV en 2012 por orden del Rector Goirizelaia. En todo ese tiempo, aunque no podía impartir docencia en la UPV, mantuve mi actividad investigadora y, sobre todo, el *EUSKOBARÓMETRO*.

P. El Gobierno Vasco mantiene una colaboración permanente, a través de visitas institucionales y subvenciones, con las “Euskal Etxea” existentes fuera de España para atender a la denominada “diáspora vasca”, formada

por descendientes de vascos que, por razones económicas o políticas, abandonaron el País Vasco en el siglo pasado.

¿Sabe si el Gobierno Vasco se ha interesado por conocer la situación de las personas que se vieron forzadas a dejar el País Vasco por culpa del terrorismo de ETA, así como de atender a sus inquietudes y/o necesidades?

R. En mi caso, en la vida, pero tampoco mi Rector cuando decidió “normalizarme” en el *DEIA*, que fue por donde me enteré. Y tampoco el que era mi partido (quizás era demasiado “disidente”). Desgraciadamente, no conozco a nadie que me haya relatado una experiencia distinta.

P. ¿Considera que las actitudes y el clima político promovido por los partidos nacionalistas han ayudado a facilitar la comodidad de quienes no compartieran su ideología, evitando así su abandono del País Vasco?

R. En absoluto. Recuerdo las diatribas públicas que me dirigió Arzalluz (que Dios le tenga en la Gloria) en uno de sus sermones semanales cuando se hizo pública la noticia de mi traslado a Washington. Tampoco me consta que lo hayan hecho mejor con otros. El “odio étnico” es incompatible con la “compasión cristiana”.

P. ¿Cree que las razones que provocaron su marcha han desaparecido? En caso afirmativo ¿Ha regresado al País Vasco o valora la posibilidad de hacerlo?

R. Yo soy funcionario público y tuve que volver por obediencia con todas las dudas del mundo, confirmadas cuando al llegar el momento el “odio étnico” volvió a reaparecer para tratar de negarme el derecho al reconocimiento como Emérito después de 45 años de servicio docente.

P. Según un estudio elaborado en 2011 por el Instituto Vasco de Criminología, la existencia del terrorismo de ETA provocó la salida del País Vasco de un número de personas que oscila entre 60000 y 200000.

¿Cree que, además de la práctica del terrorismo, las políticas puestas en marcha por el PNV durante cuarenta años desde el Gobierno Vasco

(educativas, lingüísticas, identitarias etc.) han podido incidir también en el abandono de esta Comunidad por quienes no son nacionalistas?

R. No me cabe ninguna duda. Conozco enseñantes, familias con hijos, hijos de amigos, empleados públicos, empresarios, etc. que ya fuese por persecución, miedo o pérdida de expectativas y oportunidades por la persecución de unos y las políticas sectarias de los otros, han tenido o preferido hacer las maletas para rehacer y recuperar su vida, su libertad y su futuro. Supongo que lo que yo he vivido en mi entorno se ha multiplicado por muchos guarismos. Es más, en el propio EUSKOBARÓMETRO constatábamos la predisposición a dejar el país de entre un 10% y un 20% en los momentos más críticos.

P. ¿Considera que la desaparición de las personas referidas del censo electoral de los municipios del País Vasco, ha debilitado la alternativa constitucionalista provocando la perpetuación del nacionalismo al frente de sus principales instituciones?

R. Sin duda alguna. Sobre todo, unido a la tierra quemada de sedes de los partidos constitucionalistas, dificultades para completar listas, estigmatización y, sobre todo, desánimo.

P. En la primera legislatura del Gobierno de Mariano Rajoy -2011/2015- el Ministerio del Interior encargó al Centro de Estudios Políticos y Constitucionales la elaboración de un informe sobre medidas que pudieran favorecer el regreso al País Vasco, o al menos la participación política, de las personas que lo abandonaron como consecuencia de la práctica del terror. Si bien los estudios se iniciaron el proyecto no fue finalmente completado.

¿Considera que los Gobiernos de España o del País Vasco pudieron haber adoptado entonces, o están todavía a tiempo de hacerlo, algunas decisiones para compensar el desamparo sufrido y recuperar, si así lo desean, su participación política en el lugar del que fueron expulsados?

R. Soy muy escéptico al respecto. Si no han conseguido, ni exigido que los victimarios pidan perdón y reconozcan el daño causado y el error cometido.... Si

les están premiando... Los que si van a votar son los llamados “exiliados” de ETA.

P. ¿Considera que la descapitalización del País Vasco, no solo en términos económicos con el retroceso paulatino del peso del PIB vasco en el conjunto de España –del 7,80% en 1975 al 5,94% en 2021-, sino también en talento, iniciativa empresarial, oportunidades etc. es reversible?

R. Yo creo que es reversible, pero más difícil, porque ahora estamos en una fase muy complicada de la globalización, donde el País Vasco es más periférico que nunca y más necesitado de España y de sus vecinos regionales que nunca. A ver si su ideología identitaria les permite entenderlo.

P. Los hijos y nietos de los que tuvieron que dejar el País Vasco en las décadas finales del siglo XX y comienzos del XXI por culpa de la violencia terrorista, han puesto en marcha sus proyectos vitales fuera del País Vasco. El Gobierno de España favorece en la actualidad, con leyes como la de memoria democrática, la obtención de la nacionalidad española a descendientes de españoles exiliados por la guerra civil.

¿Cree que el Gobierno de España o el Vasco, deberían adoptar alguna medida para facilitar el regreso de los que abandonaron el País Vasco como consecuencia del terrorismo de ETA? En caso afirmativo ¿Podría sugerir alguna?

R. La memoria, llamada “democrática”, se les acaba con Franco.... ETA no ha existido. No hay nada que esperar porque no tienen voluntad de hacerlo.

P. ¿Considera que la actuación del Gobierno Vasco en el ámbito educativo, social o en los medios de comunicación públicos, está contribuyendo a que las reclamaciones de las víctimas del terrorismo –Memoria, Verdad, Dignidad y Justicia- sean debidamente atendidas?

R. Lo mínimo posible y si se siente muy en evidencia. No es algo que tengan en su agenda o les preocupe. Los presos de ETA y la presión de su entorno les preocupan más.



P. ¿Se ha sentido más libre y mejor acogido en el lugar que eligió para iniciar su nueva vida que en el País Vasco? ¿Existe alguna manera de compensarle el dolor y el daño causados?

R. No tengo más que agradecimiento a la generosidad y buena acogida de mis distintos anfitriones fuera del País Vasco. No espero nada. Casi me conformo con que nos respeten. Reconocer y agradecer son palabras que no están en su vocabulario de bien nacidos.